

La FEE que OÍMOS

BOLETÍN INFORMATIVO DE LIVING STREAM MINISTRY: RADIODIFUSION

NUMERO 10, NOVIEMBRE 2000

“Aquel, pues, que os suministra abundantemente el Espíritu ...¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?” Gálatas 3:5

En

E S T E

BOLETÍN

- 1 Estudio-vida de Mateo
Hasta donde llegamos
- 2 Cristo es superior a Jonás
- 3 Ustedes nos dicen
- 4 Libros nuevos

HASTA DONDE LLEGAMOS

Los Angeles, California

martes	7:30 pm	RADIO KALI	900AM
viernes	7:00 pm	RADIO KALI	900AM
lun-vier	5:30 am	RADIO LUZ	1600AM
domingos	2:30 pm	RNV	1390AM

El Paso, Texas

lun, mar y miér	8:00 am	KVIV	1340AM
-----------------	---------	------	--------

Santo Domingo

lun y miér	5:00 pm	ALFA	93.7FM
------------	---------	------	--------

Asunción, Paraguay

domingos	5:00 pm	YSAPY	90.7FM
----------	---------	-------	--------

Torreón, México

mar y jue	4:00 pm	La Bonita	1450AM
-----------	---------	-----------	--------

Valparaíso, Chile

domingos	10:00 pm	RECRO	1110AM
----------	----------	-------	--------

Estudio-vida de Mateo

El odio que Satanás tiene para con el nombre de Jesús

a. Ataca este nombre

Satanás odia el nombre de Jesús. En 1935 la iglesia que estaba en mi pueblo natal se avivó, y todos nos vimos obligados a predicar el evangelio. Todas las noches salíamos a las calles para predicar. Una noche, mientras predicábamos en la esquina, un hombre que tenía alrededor de treinta años se atrevió a burlarse del nombre de Jesús. Un hermano se le acercó de manera muy simpática y le pidió permiso para hablar con él. Cuando lo consintió, el hermano preguntó: “¿Ha conocido alguna vez a Jesús?” El dijo que no. Luego el hermano preguntó: “¿Ha oído alguna vez de Jesús?” Otra vez dijo que no. Después, el hermano dijo: “¿Acaso le ha hecho algo malo Jesús?” Dijo el hombre: “Nunca”. Luego, el hermano hizo otra pregunta: “Usted nunca ha conocido a Jesús, y El nunca le ha hecho algo malo. Entonces, ¿por qué usted le odia?” El respondió: “Aunque nunca le he conocido y a pesar de que nunca me ha hecho daño, le odio”. Entonces el hermano preguntó: “¿Y por qué no me odia a mí?” El hombre dijo: “No le odio a usted, sino a Jesús”. El hermano hizo otra pregunta: “Señor, ¿me permite contarle algo? El hombre lo consintió y el hermano dijo: “Permítame decirle a usted que no odia a Jesús. Es otra persona quien lo odia. ¿Por qué? Debido a que usted nunca ha conocido a Jesús. Entonces, no es usted quien lo odia. Cuando el hombre preguntó al hermano quien era aquel que odiaba a Jesús, el hermano respondió: “El diablo que está en usted es el que odia a Jesús”. Con todo esto podemos ver que Satanás utiliza a los hombres para atacar el nombre de Jesús (Hch. 26:9).

Como creyente, probablemente usted ha tenido la siguiente experiencia. Cuando iba a hablar con otros acerca de Platón o de Abraham Lincoln, no se sentía avergonzado; pero al hablar de Jesús, una sensación extraña le invadió. Cuando los chinos hablan acerca de Confucio, se sienten espléndidamente. También nosotros debemos sentirnos espléndidamente cuando hablemos con otros acerca de Jesús, pero a menudo no nos sentimos así. Al contrario, nos sentimos bastante extraños. ¡Esto es demoníaco! Hay un elemento demoníaco en este universo y en esta tierra, el cual está en contra de Jesús. Uno no tiene ningún

(continúa en la página 2)

ESTUDIO-VIDA DE MATEO

(continuación de la página 1)

problema mientras habla de la situación mundial, la economía, la ciencia, y tantas otras cosas; pero cuando proclama el nombre de Jesús, se siente muy extraño. Esto proviene del diablo. Puesto que Satanás y todos sus demonios odian el nombre de Jesús, debemos proclamarlo aún más. Debemos proclamar este nombre con denuedo, diciendo: “Satanás, ¡Jesús es mi Señor! ¡Apártate, Satanás!” Tenemos que clamar en voz alta el nombre de Jesús.

b. Impiden que hablemos en este nombre

Al leer el libro de Hechos, usted verá que en los primeros días los religiosos atacaban el nombre de Jesús, prohibiendo que los creyentes predicaran o enseñaran en aquel nombre (Hch. 4:17-18; 5:40). Los fariseos amenazaron a Pedro y a Juan para que no predicaran en el nombre de Jesús. Tenían permiso de predicar la Biblia, pero no de predicar en el nombre de Jesús. Satanás odia el nombre de Jesús porque sabe que la salvación de Dios se encuentra en este nombre. Cuanto más prediquemos en el nombre de Jesús y cuanto más oremos a Jesús, más personas serán salvas. Por esta razón Satanás odia este nombre.

c. Tenemos que sufrir por causa de este nombre

Cuando los apóstoles eran perseguidos, se regocijaban porque habían sido tenidos por dignos de ser ultrajados por causa de este nombre (5:41) ¿No es esto maravilloso? Aun arriesgaron sus vidas por causa de este nombre (Hch. 15:26). Satanás ataca el nombre de Jesús con todo el maligno poder que tiene; por eso, es menester que aprendamos a sufrir por este nombre.

d. No debemos negar este nombre

En Apocalipsis 3:8 el Señor Jesús alabó a la iglesia que estaba en Filadelfia por no haber negado Su nombre. Nunca debemos negar el nombre de Jesús. Debemos negar todo otro nombre y guardar el nombre de Jesús. Tenemos que testificar que no pertenecemos a

ninguna persona ni a ninguna secta, sino sólo a Jesús. El nombre de Jesús es el único nombre que poseemos. (Estudio-vida de Mateo, mensaje seis, páginas 73-75)

CRISTO ES SUPERIOR A JONAS

El capítulo doce de Mateo menciona otro asunto que fue presentado al Señor Jesús: “Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de Ti señal” (v. 38). Una señal es algo sobrenatural, algo que sucede milagrosamente. Por supuesto, el Señor Jesús realizó muchos milagros mientras estuvo sobre esta tierra. Pero cuando los religiosos vinieron y le pidieron que les mostrara algún milagro, El se negó a hacerlo. Esto significa que el Señor Jesús nunca hace un milagro de manera religiosa. Hablando en términos humanos, a todos nos gusta ver milagros. Esta disposición o inclinación es totalmente natural y religiosa. Si hoy el Señor efectuara un milagro entre nosotros, todos estaríamos muy entusiasmados; ésta sería una reacción completamente natural y religiosa. Cuando los escribas y los fariseos le pidieron un milagro, El contestó: “La generación malvada y adúltera busca señal; y señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (vs. 39-40). El Señor dijo que no haría ningún milagro para ellos; sólo les habló de la señal del profeta Jonás, quien pasó tres días y tres noches dentro de un gran pez, y finalmente salió; esto fue indudablemente un milagro, pero no un milagro hecho de manera religiosa. El milagro de Jonás fue un milagro hecho en la semejanza de la resurrección, o sea, que es un cuadro que describe al Cristo resucitado. Cristo fue puesto en el corazón de la tierra, en un lugar aún más profundo que el vientre del gran pez. Pero después de tres días y tres noches, El salió en resurrección. Esta resurrección es Cristo; este Cristo en resurrección es el único milagro para hoy.

El hombre natural y religioso piensa que si pudiéramos hacer milagros, ciertamente podríamos establecer una buena iglesia. Pero no es así. Mediante los milagros que el Señor realizó mientras andaba en la tierra, El ciertamente atrajo a las multitudes. No obstante, después de Su ascensión, sólo quedaron ciento veinte personas reunidas en el aposento alto (Hch. 1:15). Yo creo que esta cantidad representaba menos de una persona por cada mil, de las multitudes que seguían al Señor en los pueblos y campos de Judea y Galilea. En sólo uno de Sus milagros fueron alimentados cinco mil hombres, mas las mujeres y los niños (Mt. 14:21). Aún después de la resurrección del Señor, El se apareció a quinientos hermanos en una ocasión (1 Co. 15:6). Sin embargo, después de Su ascensión, sólo quedaron reunidos ciento veinte discípulos. ¿En dónde estaban todos los demás? Los únicos que permanecieron firmes fueron aquellos que tenían alguna experiencia del Cristo resucitado como vida en ellos. Lo único que nos puede edificar como iglesia, no son los milagros, sino la vida de resurrección, es decir, el Cristo resucitado. La única señal es la resurrección, o sea, el Cristo resucitado.

(Cristo es contrario a la religión, páginas 44-45)

USTEDES *nos* DICEN

Aquí presentamos respuestas al *Estudio-vida de la Biblia con Witness Lee*. Los invitamos a que compartan sus comentarios con nosotros como también sus experiencias y palabras de aliento. Todas las cartas están sujetas a ser editadas por motivo de espacio, contenido y claridad.

Me ha liberado de muchas enseñanzas erróneas

Es un gozo el felicitarles por tan excelente programa “Estudio-vida de la Biblia” el cual ha fortalecido grandemente mis conocimientos de creyente en Cristo y me ha liberado de muchas enseñanzas erróneas. Al mismo tiempo les deseo muchas bendiciones del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para que no desmayen en continuar desarrollando los mensajes del “Estudio-vida” que liberan al creyente en Cristo Jesús de enseñanzas erróneas.

El Salvador, Centro América

Estoy comenzando a comprender

Yo he sido un maestro de Génesis por mucho tiempo, pero después de oír a Witness Lee estoy empezando a comprender el primer libro de la Biblia.

México, D.F.

He logrado conocer más a fondo a Dios

Amados hermanos, permítanme decirles que sus programas radiales me han ayudado más de lo que esperaba. Por medio de ellos he logrado conocer más a fondo al Dios a quien trato de servir cada vez mejor. Estoy interesado en mantener comunicación continua con ustedes.

León, Nicaragua

Me uno a ustedes en oración

Vivo en La Florida. Los estoy oyendo y fue tan lindo escuchar el programa anterior. Ahora que los estoy escuchando solamente los llamo para decirles que me uno a ustedes en

oración. Que Dios los bendiga. Les amo mucho y gracias porque aun estando en la carretera podemos tener hermanos que le dan a uno amor, palabra de vida, enseñanzas y cosas nuevas todos los días. Dios los bendiga.

Hialeah, Florida

He aprendido mucho

Me han ayudado mucho en mi vida espiritual y a muchas de mis preguntas. Yo, en mis siete años que le sirvo al



“EL PROGRAMA
AYUDA A AMAR
LA BIBLIA
COMO UNO
AMA AL SEÑOR”.



Señor, nunca había oído hablar del libro de Génesis como estos dos siervos del Señor. Pues he aprendido mucho acerca de ese libro y de la Biblia.

Graterford, Pennsylvania

Estoy fortaleciendo mi vida espiritual

Estaba escuchando el programa en la radio. Estoy empezando en las cosas del Señor y me gustaría mucho aprender las cosas de Dios. Me interesa bastante. Tengo mi familia que es católica y les quiero ayudar con sus preguntas. Mándenme más información.

Wylie, Texas

Los cielos están abiertos a mi

Cuando el Señor Jesús me alcanzó, yo no creía en nada. Fui católico y quería desde mi más tierna edad ser sacerdote, y no lo logré. Recuerdo que cuando tenía unos seis años, si pasábamos por algún templo yo tenía que entrar, y si no me llevaban lloraba. Pero con el tiempo, me vinieron muchas dificultades físicas como enfermedades, que me impidieron entrar en un seminario, por supuesto, también mis familiares se opusieron. Desde los catorce años hasta los veintiuno rezaba el rosario día y noche para que me sanara y me quitara tanto mal pensamiento, pero cuanto más rezaba, más problemas tenía. Y así me fui desanimando y empecé a leer a Confucio, Buda, Mahoma, y me desilucioné de todos los santos, y al final no creí en ninguno de ellos, ni en María, ni en Cristo. Pero un día, al leer el libro de Job, el Todo poderoso se me apareció y vi la escalera, y a los ángeles ascender y descender y al Hijo del Hombre, Cristo Jesús. ¡Aleluya! Los cielos están abiertos a mi. ¡Amén! Gracias por su programa.

Anónimo

Verdaderamente uno aprende mucho

Gracias a Dios por el programa que ustedes tienen. Verdaderamente uno aprende mucho como cristiano y ayuda bastante para que ame la Biblia como uno ama al Señor. Gracias y sigan adelante. Dios los bendiga. Amén.

Yakima, Washington

... “**Todo aquel que invoque el nombre del Señor,**

será salvo”.

Ro. 10:13

LIBROS NUEVOS

En su conversión Pablo preguntó:
“¿Quién eres Señor? Y le
respondió: Yo soy Jesús,
a quien tu persigues”.

(Hch. 9:5)

Después Pablo escribió:
“Por tanto os hago saber
que...nadie puede decir
¡Jesús es Señor!,
sino en el Espíritu Santo”.

(1 Co. 12:3)

1 Co. 12:3 nota 3 de la Versión Recobro:
Cuando decimos con un espíritu
recto: “¡Jesús es Señor!” estamos en el
Espíritu Santo. Por tanto, la manera
de participar, de disfrutar y experi-
mentar al Espíritu Santo es invocar
al Señor Jesús.

LA FE QUE OÍMOS

es una publicación de Living Stream
Ministry. La suscripción es gratuita.
Esperamos que este boletín no solo sea
informativo, sino también nutra y
refresque su espíritu.

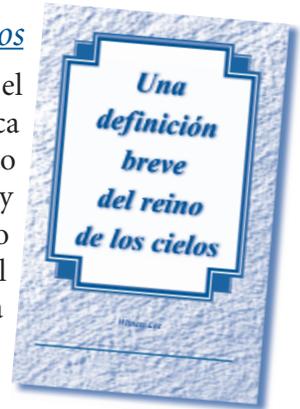
L.S.M.
P.O. Box 2121
Anaheim, CA 92814
Teléfono: (714) 765-8025
Fax: (714) 991-4685
Email: radioespanol@lsm.org
Internet: www.lsm.org/radio

Según la revelación de las escrituras
creemos que todo ministerio que
proviene de Dios debe confiar en Dios.
Sin embargo, si el Señor dirige a
algunos de nuestros oyentes a ofre-
darnos, aceptamos las ofrendas como
dadas por el Señor para la propa-
gación de Su verdad. Puede enviar su
cheque o giro postal a nombre de
"LSM" designado a Radio en Español.

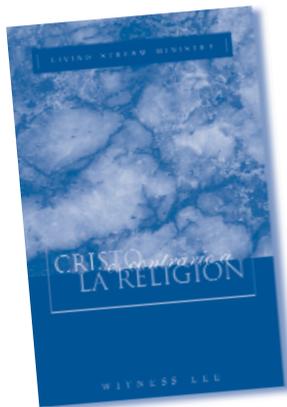
©1998 Living Stream Ministry. Todos los derechos
reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser
reproducida o transmitida por ningún medio – gráfico,
electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado,
grabación o sistemas informáticos – sin el consentimiento
escrito del editor.

Una definición breve del reino de los cielos

“Vénganos en Tu reino”... fue la oración que el Señor enseñó. Es necesario que Dios establezca Su reino a fin de llevar a cabo Su propósito divino. El gobierno de Dios está con Su reino, y allí El ejerce plenamente Su autoridad. Todo creyente debe llevar una vida regulada por el gobierno celestial. Además de nuestra salvación, debemos tomar la responsabilidad del reino de los cielos en esta era. Aquellos que experimentan la realidad del reino de los cielos hoy (Mt. 5-7), participarán en su manifestación como recompensa en la era venidera (Mt. 24-25).



Esperamos que este libro sea leído con mucha oración, y que su contenido nos aliente a correr con perseverancia la carrera y a proseguir a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús (Fil. 3:12-14), con la esperanza de que el Señor nos salve para Su reino celestial (2 Ti. 4:18) y nos sea concedida la corona de justicia en aquel día (2 Ti. 4:8), el día de la segunda venida de Cristo, cuando El recompensará a cada hombre conforme a sus hechos (Mt. 16:27) y a su obra (Ap. 22:12).



Cristo es contrario a la religión

El hecho de que se tenga la Biblia o predique a Cristo, no significa que se esté en lo correcto. Los líderes judíos también tenían las Escrituras y enseñaban acerca de Cristo, el Mesías, pero cuando éste se hizo presente, ellos no sólo lo ignoraron sino que lo rechazaron.

El llamamiento que Dios hace hoy a los creyentes consiste en que acudan a la persona viva de Cristo y abandonen las tradiciones y las doctrinas muertas. En *Cristo es contrario a la religión*, el hermano Witness Lee analiza la vida de Cristo en los evangelios y descubre que tanto en palabras como en hechos, Jesús consternó y confundió a los religiosos de aquellos días. Siempre que el Señor Jesús era acosado con preguntas acerca de la religión, la política y la interpretación de las Santas Escrituras, El manifestaba Su desagrado por el conocimiento doctrinal muerto y atraía las personas a Su presencia viva. En este libro se hace eco al llamamiento que nuestro Señor nos hace a salir de todo lo que no sea Cristo, y venir a El, la persona viviente.